

PERSPECTIVA CATEQUÉTICA. EVANGELII GAUDIUM

Jose María Pérez Navarro

El acto que estamos celebrando¹ es también un acto de apoyo a este documento porque no tenemos que pensar que los elogios han sido unánimes en la sociedad y en el mundo católico. Algunos que en otro tiempo se consideraban tan seguidores de las doctrinas del Papa han reaccionado o bien con el silencio y la indiferencia, o bien con la crítica “en petit comité” o bien la crítica abierta, sin paliativos de este documento.

¿Por qué estas reacciones? Porque este Papa tiene la habilidad de meter el “dedo en la llaga” y decir lo que muchos teníamos ganas que dijera, aunque incomode. En este sentido hay un punto de la Exhortación Apostólica en donde el Papa cuando hace esa defensa tan contundente de los pobres y crítica con tanta dureza el sistema económico actual dice: “Si alguien se siente ofendido por mis palabras, le digo que las expreso con afecto y con la mejor de las intenciones, lejos de cualquier interés personal o ideología política...” (n.207). No solo el Papa habla y escribe sino que lo valioso es que lo acompaña con gestos verdaderamente proféticos. En este sentido a mí el que más me impresionó fue su primer viaje apostólico a la isla de Lampedusa, verdadero icono del sufrimiento humano y de la indiferencia del mundo occidental... podríamos añadir otro icono como las “famosas cuchillas” de la valla de Me-

¹ Esta comunicación corresponde al encuentro celebrado el 12 de diciembre de 2013 en el Instituto Teológico de Vida Religiosa sobre la “Novedad de Evangelii Gaudium”

lilla o los catorce inmigrantes fallecidos al intentar cruzar por mar a Ceuta y que fueron repelidos por la Guardia Civil. El Papa Francisco constantemente hace gestos: sus abrazos a enfermos, su sonrisa a todos, su cara de dolor ante la muerte de los inmigrantes y su profunda expresión: ¡qué vergüenza!... después del lamentable naufragio de jóvenes africanos en las costas italianas.

Se me pide que hable de la novedad de “Evangelii Gaudium”. Sinceramente, para comenzar, no veo tanta novedad, solo vuelvo a repetir que el Papa ha dicho las cosas que queríamos oír y que parecían que estaban olvidadas.

He titulado mi intervención “perspectiva catequética”. Un Instituto de catequética como el que yo dirijo tiene que hablar de catequesis. El documento dedica a la catequesis los puntos 163 a 168. ¿Poco? ¿Mucho? Es curioso que nada menos que 24 puntos los dedique a la homilía (135-159). Como no soy presbítero, soy Hermano de La Salle y no hago homilías me llama la atención estos puntos que Francisco dedica a la homilía y que supongo que los que estén aludidos tomarán buena nota: “debe ser breve, la palabra del predicador no ocupe un lugar excesivo, de manera que el Señor brille más que el ministro” (138); “el predicador necesita poner el oído en el pueblo” (154), “frecuentemente sucede que los predicadores usan palabras que aprendieron en sus estudios y en determinados ambientes, pero que no son parte del lenguaje común de las personas que lo escuchan” (158), y con exclamación “¡Qué bueno que sacerdotes, diáconos y laicos se reúnan periódicamente para encontrar juntos los recursos que hacen más atractiva la predicación! (159)...

Un profesor de Teología práctica del Universidad del Norte de Italia que participó en el Sínodo de la nueva evangelización y que ha estado trabajando y ayudando en este documento, indicó que en un principio el Papa quería escribir un texto más corto. En este texto más corto se encontraban estos 6 puntos dedicados a la catequesis, pero que después el Papa fue añadiendo otros puntos que

le interesaban y al final el documento quedó con esos 288 puntos. Para algunos un texto excesivamente largo para otros está muy bien porque desde el principio Francisco nos quiere decir claramente por dónde van los puntos fuertes de su pontificado.

¿Quiere decir que al Papa le interesa poco la catequesis? Todo lo contrario... Todo el documento nos recuerda la importancia del primer anuncio, la transmisión de la fe y la catequesis... Es una constante en el mundo catequético hablar de estos temas: pongo como ejemplo los últimos encuentros del Equipo Europeo de Catequesis: "La conversión misionera de la catequesis" (Lisboa 2008), Lenguaje y lenguajes de la catequesis (Malta 2012) y el próximo encuentro en Ucrania 2014 sobre: "La conversión: el acto, el proceso y el acompañamiento". Vistas las circunstancias que vivimos en la vieja Europa hablamos hoy mucho más de la catequesis de primer anuncio o segundo anuncio que de catequesis...

Me gustaría destacar algunos puntos que aparecen en el texto:

1) **La alegría del Evangelio.** Acabamos de concluir en el año de la Fe donde se nos invitaba a reforzar nuestra fe. Si no descubrimos que tenemos un tesoro es difícil transmitir algo con alegría. Lo más importante de todo es la caridad. El amar. El hacer felices a los demás. Por amor debemos anunciar el Evangelio.

2) **Dinamismo de salida.** Estamos en un contexto de Iglesia misionera. Esto nos lleva a tener cercanía hacia las personas, inculturarnos en sus ambientes. Es la dinámica del "Id" que después viene acompañada por la del "Venid y veréis". Imposible la evangelización si no hay aceptación de las personas con las que nos encontremos y que esas mismas personas nos acepten. Es necesaria la participación en la vida de la gente, el diálogo, el saber escuchar, el estar atento a las verdades de todos. Todos somos evangelizadores.

3) **Acompañamiento.** Es la palabra de moda en todos los pla-

nes pastorales. Esta necesaria cercanía a la gente nos lleva a un verdadero y bien planificado acompañamiento.

4) **Mucha espiritualidad.** No al espiritualismo, desencarnado y no al activismo, sin espiritualidad.

5) **Algunos puntos concretos sobre la catequesis**

- **Primer anuncio:** En la carta apostólica se nos dice cuál es el núcleo central del mensaje cristiano: “Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte, y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte” (164)

Este anuncio trae unas consecuencias que el Papa señala: “Que exprese el amor salvífico de Dios previo a la obligación moral y religiosa, que no imponga la verdad y que apele a la libertad, que posea unas notas de alegría, estímulo, vitalidad, y a una integralidad armoniosa que no reduzca la predicación a unas pocas doctrinas más filosóficas que evangélicas” (165)

- **Siempre hay que volver al primer anuncio.** Una de las grandes novedades del texto. No hay que hacer una catequesis por etapas sino que hay que volver una y otra vez a profundizar el anuncio central del cristianismo. Toda formación es profundización del kerigma. (164)

- **La comunidad catequizada y catequizadora.** Interviene toda la comunidad. “La necesaria progresividad de la experiencia formativa donde interviene toda la comunidad y una renovada valoración de los signos litúrgicos de la iniciación cristiana” (166)

- **Renovada valoración de los signos litúrgicos de la iniciación cristiana (166).** “El encuentro catequístico es un anuncio de la Palabra y está centrado en ella, pero siempre necesita una adecuada ambientación y una atractiva motivación, el uso de símbolos elocuentes, su inserción en un amplio proceso de cre-

cimiento y la integración de todas las dimensiones de la persona en un camino comunitario de escucha y de respuesta". (166)

- **Prestar una especial atención al camino de la belleza.** "Es bueno que toda catequesis preste una especial atención al «camino de la belleza». Anunciar a Cristo significa mostrar que creer en Él y seguirlo no es sólo algo verdadero y justo, sino también bello, capaz de colmar la vida de un nuevo resplandor y de un gozo profundo, aun en medio de las pruebas" (167)

- **No centrar toda la formación catequética en lo doctrinal** "No sería correcto interpretar este llamado al crecimiento exclusiva o prioritariamente como una formación doctrinal".(164)

- **Prioridad absoluta de la Palabra de Dios, por encima del CIC** "No sólo la homilía debe alimentarse de la Palabra de Dios. Toda la evangelización está fundada sobre ella, escuchada, meditada, vivida, celebrada y testimoniada. Las Sagradas Escrituras son fuente de la evangelización. Por lo tanto, hace falta formarse continuamente en la escucha de la Palabra. La Iglesia no evangeliza si no se deja continuamente evangelizar. Es indispensable que la Palabra de Dios «sea cada vez más el corazón de toda actividad eclesial" (174)

TEMA ESTRELLA

Los pobres... Parece ser que según los especialistas el tema de los pobres no fue bien recogido por el Concilio Vaticano II. El pensamiento de aquella época era eurocéntrico y no se vivían las situaciones sangrantes que se daban en el Tercer Mundo.

En el aula conciliar y durante el debate de la primera sesión, el arzobispo de Bolonia, cardenal Giacomo Lercaro, prolongando el pensamiento del Papa volverá nuevamente a la cuestión: "No daremos satisfacción a las exigencias más auténticas y profundas de nuestra época, no responderemos a la esperanza de una unidad

compartida por todos los cristianos, si hacemos del tema de la evangelización de los pobres uno de los muy numerosos temas del concilio. No se trata efectivamente de un tema cualquiera; se trata, por decirlo así, del tema de nuestro concilio. Si, tal como se ha dicho aquí varias veces, es exacto afirmar que la finalidad del concilio estriba en hacer a la Iglesia más conforme con la verdad del Evangelio y más apta para responder a los problemas de nuestra época, podemos decir que el tema central de este concilio es la Iglesia, precisamente en cuanto Iglesia de los pobres". Y de todo ello concluía Lercaro que "no cumpliríamos con nuestro deber y no responderíamos a la inspiración de Dios y a la expectativa de los hombres si no ponemos el misterio de Dios en los pobres y la evangelización de los pobres como el centro y el alma del trabajo doctrinal y legislativo de este concilio"².

Se cuenta en las crónicas del Concilio Vaticano II que un grupo de obispos firmaron el pacto de las catacumbas para ser testimonio de pobreza ante todos.

Pasaron los años y parece que aquellas proféticas palabras de Lercaro quedaron olvidadas. Un papa argentino, primer papa del continente americano nos invita a volver a ser la Iglesia de los pobres... ¿No nos provoca desasosiego estas palabras? "Existe un vínculo inseparable entre nuestra fe y los pobres, el cual nos debe llevar a privilegiar no tanto a los amigos y vecinos ricos, sino sobre todo a los pobres y enfermos, a esos que suelen ser despreciados y olvidados, a aquellos que no tienen con qué recompensarte" (48) "Hacer oídos sordos al clamor de los pobres, cuando nosotros somos los instrumentos de Dios para escuchar al pobre, nos sitúa fuera de la voluntad del Padre" (187).

La evangelización, la catequesis no debe olvidar este tema. No ha-

2 Umbrales. Revista de actualidad religiosa latinoamericana. La "Iglesia de los pobres" en el Concilio Vaticano II, en <http://www.umbrales.edu.uy/articulos/pobres.php>. Consultado el 1.12.2013

cer una catequesis para un compromiso asistencial solamente, sino para que los que nos escuchen se comprometan en luchar por la justicia social.

Para finalizar vale la pena recordar un texto de la Madre Teresa de Calcuta: "Nuestro propósito es llevar a Jesús y su amor a los más pobres entre los pobres, independientemente de su extracción moral o de la fe que profesan. Nuestro criterio para socorrerlos no es su fe sino su necesidad. Nosotros no pretendemos convertir al cristianismo a aquellos a los que ayudamos, pero en nuestra acción llevamos el testimonio de la presencia del amor de Dios y si por esto hay católicos, protestantes, budistas o agnósticos que se hacen mejores hombres -sencillamente mejores- estamos satisfechas. Creciendo en el amor estarán más cerca de Dios y lo encontrarán en su bondad... Algunos lo llaman Ishwar, otros lo llaman Allah, otros sencillamente Dios, pero todos debemos darnos cuenta de que él nos ha hecho para cosas mayores: para amar y para ser amados. Lo que cuenta es amar"³.

³ Esta referencia aparece en el artículo: E.BIEMMI, Por una evangelización "nueva". Relectura crítica de un Sínodo, en "Sinite" 54 (2013) 40, nota 5.